

Crónica del Bajo AMPURDAN

Su importancia es patente. Primer premio entre todas, y por una consecución que queda a la vista de todos los visitantes de Pals, que cada vez son más y que ahora con el premio, servirá para una mayor difusión a la par que es importante, para seguir el camino trazado.

Ya sabemos del premio. Pero, ¿cuál ha sido el camino para conseguirlo? Principalmente los cuidados prodigados a las antiguas casas, monumentos y calles, labor de la que fue pionero y sigue siendo abanderado el doctor Pi y Figueras quien, en compañía de su esposa, crearon como una institución, supieron divulgarla, y luego acudieron las autoridades para aportar ayudas de diversa índole.

Claro que todo ello no hubiera sido posible de no contar con una base real. Y ésta reside en la propia historia de la población, con sus viejos edificios que ahora vuelven a surgir con toda su belleza, para alcanzar este conjunto que ha sido tenido en cuenta.

pals, premio nacional de bellas artes

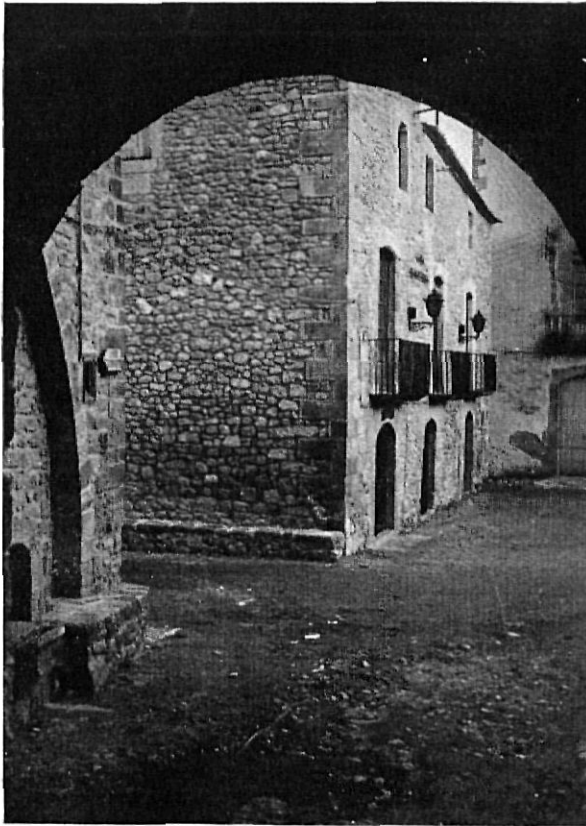
Historia

El hallazgo en su término municipal de varias hachas neolíticas, sitúa a la población o comarca en esta época. Documentalmente, es en la iglesia o en el castillo, donde aparecen las primeras fechas. Y así, según el libro «Els Castells Catalans» en un precepto carolignio del año 889 se manifiesta ya la existencia del «Castellarum montis Aspero» y también de la «villa de Pals», así como de unos lagos vecinos que debieron dar nombre a la población. Por otra parte «Monte Aspero» fue el primitivo nombre.

Después, en un documento de 1065, puede leerse: «castrum de Monte Aspero, quod alio nomine vocatur Pals».

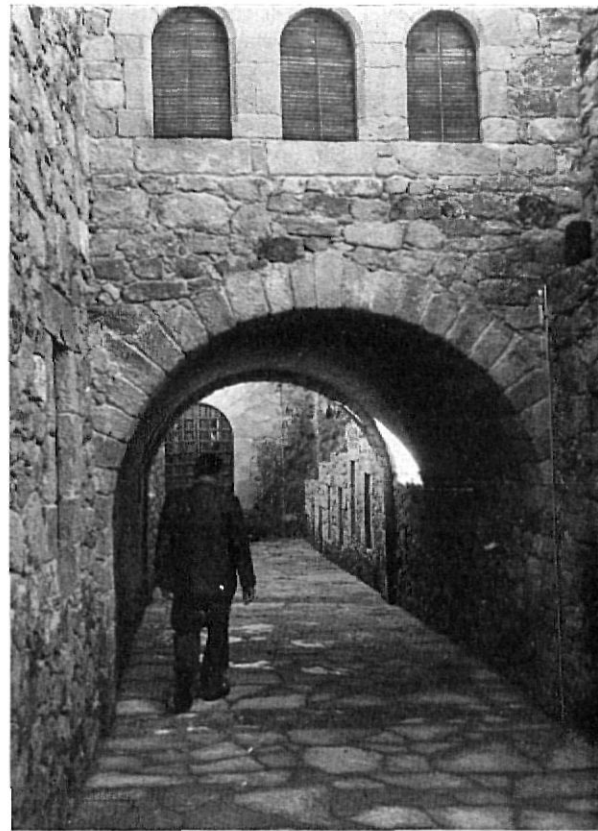
Ya en el año 994, Ramón Borrell y Ermessendis, condes de Barcelona - Gerona y Osona hicieron donación de la Torre de Pals y de su iglesia de San Pedro, al obispo de Gerona. Por lo visto, en esta concesión no incluía el señorío de la villa. En el siglo siguiente, es la familia Gausfred la señora del lugar. Pella y Forgas, el conocido historiador nos dice que Quixol, heredera del señorío, se casó con Gausfred Vidal. Tuvieron dos hijos y en el año 1041 a Bernat le dejaron el seño-

por M. G. B.



A través del arco, la noble piedra de las Casas Consistoriales de Pals

(Foto Sans)



Pals, muestra en sus calles lo acertado de su restauración

(Foto Sans)

río de Pals y a Uzalard o Udalard, llegó a ser señor de Bagur. Un documento de 1056 testifica que en la boda de Ramón Berenguer I y Almodis, había la firma de Bernardo Gausfred.

El día 8 de abril del año 1065, «Bernardus Gaufred de Pals», vende a los referidos condes de Barcelona, las posesiones de Pals. Años después, el rey Alfonso «El Casto», concedió a su familiar Ramón de Vilademuls, el castillo de Pals. Tras unos años, el rey Pedro, hallándose en Tolosa, otorgó el castillo de Pals al vizconde Ramón de Turena. En 1230, pasó a poder de Bernardo de Santa Eugenia, señor de Torroella de Montgrí, que había destacado en la ayuda prestada a Jaime I en la conquista de Mallorca. Muchas vicisitudes, de acuerdo con quienes regían los destinos en otros puntos, especialmente en Torroella de Montgrí. En 1311, Jaime II incorporó Pals a la corona y en 1315 se dictaron unas leyes que favorecían al lugar.

Pedro el Ceremonioso, en mayo de 1338, confirmaría esta incorporación, y ya en 1351, Pals figuró en las poblaciones que pasaban a integrar el nuevo ducado de Gerona, creado en favor de Juan, primogénito de Pedro el Ceremonioso. Las Cortes de Cervera de 1359, señalan

que Pals tenía «43 focs», 30 del rey, 7 de la Iglesia, 4 de caballeros y 2 de ciudadanos. El propio Pedro el Ceremonioso vendió en 1372 el «castrum de Pals cum término» al estamento eclesiástico, debido a los muchos gastos de la corona. Pero volvió a ella. En 1401, las murallas de Pals fueron restauradas. Durante el período de la guerra de la Generalitat contra el rey Juan II, la reina Juana, hizo donación en 1467 de la baronía de Pals. Pero el castillo de Pals cayó en poder del duque de Lorena cuando, en el mes de agosto, el futuro rey Fernando «El Católico» lo ganó nuevamente para los juanistas, si bien el primogénito del rey, recuperaba tres meses después el castillo. Muchos avatares hasta que en noviembre de 1471, Pals se rindió a las fuerzas de Juan II.

Todas estas luchas hicieron que en 1478, las murallas de Pals tuvieran que ser restauradas nuevamente, que, juntamente con la realizada en la iglesia, contribuyeron a la pérdida del castillo, según la comunicación hecha a las autoridades de Pals, en la que se dice: «Nos don Joan, etc. Informats per part de vosaltres amats, a faels nostres los consellers, e prohòmens del loch de Pals del Bisbat de Gerona, com de present entengau en obrar a reparar, e de fet obrau e re-

parau la iglesia de dit loch e cobriu aquella a pedra e calç...» es concedit el permís per tal de procurar-se la pedra, i puix que hi ha en lo dit loch de Pals un castell molt antich e enderroquat en las demes parts, e tal que no es pera podersi tenir ni salvar en necessitat alguna... certificats que no hi haia res que salvarse puxa sino la torre maestra la cual aixís poch no es fortalesa que sia per tenirsi sino sol per tenir una bada (cebtinella) per quan lo dit castell es quasi el mitg del dit loch de Pals perdut lo qual seria aixís be perdut lo castell...» la orden, pues, era de conservar o salvar la torre maestra. Así, acabaría el castillo.

Monumentos

Quizás ahora podría decirse que cada casa, en Pals, es un monumento. La iglesia parroquial es románica y está dedicada a San Pedro. Quedan restos de viejas murallas que han sido restauradas en muchos puntos. Hay la llamada «Torre de les Hores» de configuración cilíndrica, que perteneció al castillo.

Pero es en las calles del medioevo, con sus arcadas y sus casas, que paulatinamente han sido recuperadas, dando nueva vida a aquellos lugares en los que se escribió la historia, y donde radica el interés.

El pasado mes de junio, la Diputación Provincial, que tenía una de estas viejas casas adquirida para salvaguardarla, la donó al Ayuntamiento de la villa, para que la destine a un fin cultural o educativo. Una biblioteca, un teleclub o algo destinado a las gentes de la población y

visitantes. En sus calles, siempre conservando su viejo sabor, han surgido tiendas turísticas, y hay asimismo un bello rincón destinado a sala de exposición y venta de obras artísticas.

Pals, de acuerdo con su historia, fue una población importante, con una situación estratégica, que además la sitúa como en un balcón sobre el Ampurdán. Las islas Medas y el mar, ofrecen un nuevo atractivo desde el «Padró», donde, según José Pla, «el contemplador s'encaira amb el millor paisatge de Catalunya».

Don Pedro Cerviá Cantó, actual alcalde de la población supo seguir y acrecentar los pasos de su antecesor en esta total recuperación de Pals. Y además ha contado con los medios incluso particulares por su profesión.

Hace poco, se inauguró en Pals, la nueva pavimentación de sus calles, hechas con piedra, y también la nueva iluminación. Pals, sigue en este camino de prosperidad a través de la recuperación de su pasado. Y quizás por ello, sea necesario crear una junta o unos técnicos, que vigilen los pasos de este niño mimado por su belleza. Se le otorga cuanto quiere y a veces más. Por ello, ahora que ha llegado a un punto álgido, hay que vigilar ya que si anteriormente se pecó por falta, no pase a pecarse por exceso, dotándole no sólo de lo que tuvo en su historia, sino de más cosas aún, con excesivos aditamentos que podrían convertir su austera prestancia en una escenografía por exceso.

Pals, sobre su historia, ha sabido evolucionar ahora, y como prueba de ello, ahí está este primer premio de Conservación del Patrimonio...